MÉXICO SE PROLONGARÁ EN BBB

Mejoría de la calificación dependerá de leyes secundarias

En una entrevista al director general para México de la agencia calificadora Standard & Poors, se mencionó que para aumentar la calificación crediticia de México a A, desde la actual BBB, se necesita mayor flexibilidad económica, no solo en el sector energético. En este sentido, las leyes secundarias de la Reforma Energética serán un factor determinante para que la firma revise la nota crediticia de México al alza.

Actualmente, Fitch es la única calificadora que otorga a México una nota de BBB+, después de que las tres agencias principales redujeron la nota de México tras la crisis financiera global en 2009.

A principios de 2013, la perspectiva de los inversionistas internacionales para México adquirió un tono altamente positivo ante la posibilidad de que las reformas estructurales dieran un impulso a la economía en los próximos años.

En las últimas semanas, la dificultad política de aprobar reformas que actualicen el marco jurídico para incrementar la productividad de sectores estratégicos de la economía ha impactado negativamente en las expectativas de los inversionistas internacionales.

La iniciativa de Reforma Energética propuesta por el Ejecutivo planteó un esquema de utilidades compartidas en el cual el Estado conserva la propiedad de Pemex, una estructura más conservadora

que la que se esperaba, basada en un esquema de concesiones que permitiese a los inversionistas privados participar en los proyectos de explotación y exploración.

Desde nuestro punto de vista, la estrategia política de una reforma menos agresiva jugará un papel importante para facilitar su aprobación. Esperamos que en las leyes secundarias se presente un esquema más flexible, el cual ayudaría a mejorar la expectativa de crecimiento del sector para los diferentes inversionistas.

Debido a que el director para México de S&P mencionó diferentes dificultades estructurales que deben ser resueltas antes de pensar en una revisión de la calificación crediticia de México, no esperamos que la firma incremente la calificación de BBB a BBB+ en 2013 o 2014, ya que el presupuesto de 2014 contempla un financiamiento de Pemex con deuda, lo cual llevará el déficit público a 3.5 por ciento del PIB, deteriorando en el corto plazo las métricas crediticias de la deuda gubernamental. Los seguros contra un evento de impago de la deuda mexicana (CDS) de cinco años alcanzaron un nivel mínimo en mayo de 74 puntos cuando se esperaba un crecimiento superior a 3.0 por ciento para México en 2013 y una rápida aprobación de las reformas estructurales. Este nivel correspondía a CDS de países con calificación crediticia en el escalón de A.